

## DECLARACIÓN EN SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO DE NICARAGUA

La Asamblea General de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas reunida en Bilbao, España, con la participación de más de 300 autoridades académicas de 200 universidades alrededor del mundo, considerando la peligrosa crisis de gobernabilidad en Nicaragua, se dirige a la comunidad internacional para expresar lo siguiente:

1. Nos unimos a las preocupaciones provenientes de otras instituciones jesuitas alrededor del mundo en relación a la deplorable represión y violencia gubernamental en Nicaragua que ha cobrado más de 350 vidas en menos de tres meses.
2. Rechazamos firmemente toda violación a los derechos humanos y todo acto de agresión hacia todos y cada uno de los ciudadanos. En particular condenamos los recientes ataques perpetrados por partidarios del gobierno en contra de un grupo de sacerdotes católicos, acompañados por el cardenal nicaragüense Leopoldo Brenes y el obispo Silvio Báez, mientras auxiliaban a un grupo de manifestantes atrapados en una iglesia.
3. Todos los intentos de silenciar e injuriar al rector de la Universidad Centroamericana (UCA), P. José Alberto Idiáquez, S.J., en su firme defensa de la vida de los estudiantes nicaragüenses, representan un abandono explícito de los ideales de democracia.
4. Apoyamos y defendemos la autonomía de las instituciones de educación superior establecida en la Constitución, así como la inviolabilidad e inmunidad de los campus de Nicaragua, que son foros de pensamiento crítico y libre expresión.
5. Extendemos nuestra solidaridad incondicional a todas las personas afectadas y sus familias, instituciones y universidades, sus estudiantes, profesores y administrativos, que trabajan en la protección de los derechos y la seguridad de todos los estudiantes y personal en el ejercicio de sus derechos civiles garantizados por la Constitución de Nicaragua. En particular, expresamos nuestra solidaridad con la Universidad Centroamericana, nuestra institución jesuita hermana, que llama a sus estudiantes a la incidencia pacífica por la justicia social, aún frente a la violencia gubernamental dirigida a suprimir el disenso.
6. Sumamos nuestra voz a la de nuestros colegas nicaragüenses, urgiendo al gobierno de Nicaragua a que desmantele los grupos paramilitares y a respetar los derechos constitucionales de sus ciudadanos, comenzando por la libertad de expresión y derecho a la protesta pacífica; y para apoyar los esfuerzos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) en la búsqueda de una solución negociada al conflicto.
7. Frente a la creciente tragedia de pérdida de vidas en Nicaragua, así como en Venezuela, ofrecemos nuestras oraciones por la paz y la reconciliación, y extendemos nuestra solidaridad por la causa de la justicia y la democracia en estos países.

Bilbao, España, 12 de julio de 2018